

RUMANÍA

ACTUALIDAD POLÍTICA, ECONÓMICA Y SOCIAL

Situación política

El Primer Ministro socialdemócrata Mihai Tudose, presentó su dimisión el 15 de enero, apenas siete meses después de que asumiera el cargo, tras perder el respaldo del hombre fuerte de su propio partido, Liviu Dragnea,

Las relaciones entre Tudose y Dragnea volvieron a deteriorarse después de que el ahora ex primer ministro pidiera —sin éxito— la dimisión de su Ministra de Interior, Carmen Dan, tras el arresto de un policía acusado de pedofilia, cuyas acciones parecen haberse ocultado por sus superiores durante años.

Muy cercana a Dragnea, Dan ignoró la petición del primer ministro, quien le acusó de haberle mentado en sus explicaciones sobre un caso que ha conmocionado al país. El propio líder del PSD señaló ante la prensa que "fue una decisión larga con muchos aspectos y, al final, se sometió en el voto que dimitiera el primer ministro".

Así, a finales de enero se instaló en Bucarest el tercer Gobierno de la coalición integrada por el PSD y la Alianza de Liberales y Demócratas (ALDE). Se recuerda que en diciembre de 2016, el PSD había ganado rotundamente las elecciones y formó el Gobierno de coalición. Medio año el mismo partido después llevó a cabo un acto sin precedentes en la política rumana poscomunista, como fue la destitución por moción de censura de su propio Gobierno dirigido por Sorin Grindeanu. Y este mes, la dirección socialdemócrata ha retirado el apoyo político también a Tudose, nombrando para el cargo a la eurodiputada Viorica Dancila que se ha convertido así en la primera mujer elegida como primera ministra de la historia de Rumanía.

Bajo su dirección, muchos de sus colegas socialdemócratas se mantienen al mando de los ministerios clave: Mihai Fifor, en el Ministerio de Defensa, Carmen Dan, en el Ministerio del Interior, Olguța Vasilescu, en el Ministerio de Trabajo, y Petre Daea, en el Ministerio de Agricultura. Las nuevas incorporaciones son Eugen Teodorovici, al mando del Ministerio de Finanzas, Sorina Pintea, médica y directora del hospital de Baia Mare (Noroeste), al cargo del Ministerio de Sanidad, el actor George Ivașcu, director de teatro de Bucarest, liderará el Ministerio de Cultura, y el profesor Valentin Popa, rector de la Universidad de Suceava (Nordeste), estará al mando del Ministerio de Educación. La diputada del Partido Social Demócrata (PSD), Natalia Intotero, dirigirá el Ministerio de Rumanos en el

Extranjero.

Independientemente del apoyo de la Alianza de Liberales y Demócratas (ALDE), Tudorel Toader permanecerá al mando del Ministerio de Justicia. Los liberaldemócratas continúan en sus cargos: Gratiela Gavrilescu, viceprimera ministra y ministra de Medio Ambiente, Teodor Melescanu, en el Ministerio de Asuntos Exteriores, y Viorel Ilie, al mando de las relaciones con el Parlamento. El único cambio se ha producido en el Ministerio de Energía, donde el diputado Toma Petcu ha sido reemplazado por el diputado Anton Anton. El nuevo gabinete consta de 28 miembros, incluidos cuatro viceprimeros ministros, en comparación a los tres del Gobierno anterior. El cuarto puesto es para la socialdemócrata Ana Birchall, que se encargará de administrar los expedientes de las alianzas estratégicas de Rumanía.

En Anexo documental se reproduce la composición del nuevo Gabinete

Para muchos rumanos, las expectativas son muy altas, esperan que cese lo que han calificado como "permanente vaivén gubernamental" y el país sea administrado para su propio bien. Hay también quien se pregunta cuánto tiempo resistirá el nuevo Gobierno, pero sólo el tiempo podrá dar la respuesta. Por el momento, el Gobierno ha recibido el beneplácito del pleno del Congreso.

La oposición de derecha no ha logrado crear ninguna grieta pero ha criticado desde la tribuna del Parlamento el programa de gobierno, la obediencia de los cuatro vice primeros ministros ante el líder del PSD, Liviu Dragnea, o la división del país en relación con las leyes de la Justicia. El último procedimiento constitucional para la entrada en funciones del Gobierno de Viorica Dancila se consumó anoche, cuando los miembros del gabinete prestaron el juramento delante del presidente Klaus Iohannis que se mostró muy crítico. "Tienen ustedes una misión muy difícil" Dijo. "Tendrán que ser muy convincentes debido al capital de confianza reducido generado por los errores políticos y administrativos de los dos gabinetes anteriores. Asumen desde el principio la factura del fracaso de los dos Gobiernos anteriores, propuestos por la misma mayoría, y en estas condiciones tendrán que hacer todo lo posible para que las cosas vuelvan a la normalidad."

El objetivo del nuevo Gobierno consiste en que en 2020, Rumanía se sitúe en la primera mitad de la clasificación de las más poderosas economías de la UE.

Inversiones en infraestructuras, el incremento de los ingresos de la población, reforma administrativa y una reducción de la burocracia son las

direcciones del programa de gobierno, ha añadido la Primera Ministra Viorica Dancila, quien al dirigirse al Parlamento ha precisado que mientras ella ocupe el cargo "ningún otro centro de poder podrá decirle al Gobierno qué tiene que hacer". Y ha añadido: "Estoy abierta al diálogo con todas las fuerzas políticas para llegar a un consenso en torno a los problemas fundamentales del país a condición de que el diálogo sea civilizado".

Las adaptaciones del programa electoral con el que el PSD ganó las elecciones en 2016 incluyen medidas económicas y sociales para los jóvenes y los jubilados, así como para el ámbito empresarial. El número de impuestos, tarifas y comisiones de aplicación general en Rumanía no excederá de los 50, así que la población no tendrá que pagar más de 10 impuestos, y las empresas pagarán un máximo de 40.

El nuevo Gobierno del PSD-ALDE también va a apostar por grandes inversiones, como la construcción de ocho hospitales regionales y un gran hospital en Bucarest, así como la modernización de la mayoría de los hospitales regionales ya existentes. El Ejecutivo también promete avanzar en el proceso de descentralización administrativa y modernizar las infraestructuras de carreteras. Por otro lado, la oposición de derecha (PNL, USR y PMP) declara que muchas de esas promesas son una copia del programa anterior y que la entrada en vigor de las mismas se ha pospuesto un año. Además, según los liberales, no existe ningún vínculo entre los objetivos incluidos en el nuevo programa de Gobierno y la ley de presupuesto para el 2018.

Para algunos analistas, el peligro principal para el nuevo gabinete no es la oposición en el Parlamento, sino las tensiones internas en el PSD, que explotan cada semestre. En junio de 2017, el partido acabó con su propio Gobierno mediante una moción de censura, liderado por Sorin Grindeanu, después de que el líder socialdemócrata Liviu Dragnea le retirara su apoyo. Y este mes, el primer ministro Mihai Tudose renunció después de que sus colegas de partido le retiraran el apoyo político. Sin embargo, otros analistas creen que ya no hay riesgo de que se produzca una ruptura entre el jefe del partido y la jefa de Gobierno. Descubierta, tutelada y guiada políticamente por el propio Dragnea, Viorica Dăncilă será, según dicen, una primera ministra dócil, que no se desviará de la palabra del líder de su partido.

A mediados de mes decenas de miles de personas se habían echado a la calle en Bucarest y en otras grandes ciudades del país y en el extranjero, para protestar contra la corrupción de la clase política y contra la modificación de las leyes de Justicia y la reforma fiscal adoptadas por los equipos ejecutivos del PSD-ALDE. En Bucarest participó una enorme multitud de manifestantes, que llegaron en coche, tren o incluso andando, desde las provincias, a cientos de kilómetros de distancia. Durante la

manifestación, algunos de los manifestantes y agentes del orden protagonizaron incidentes violentos que, según algunos analistas, reflejan la frustración y la exasperación de los participantes, algo insólito en las manifestaciones civiles tradicionales hasta el momento, que normalmente son pacíficas.

Esta manifestación se basa en lo mismo que las protestas que marcaron el año anterior: la principal preocupación de los manifestantes es que la mayoría del Gobierno, con el apoyo de la Unión Democrática de Húngaros de Rumanía (UDMR), está tratando de subordinar a los magistrados para poner fin a la lucha contra la corrupción. Las sospechas fueron alimentadas por las modificaciones aprobadas por el Gobierno en diciembre, relativas a la Justicia, con una velocidad inusual en un Parlamento que suele tomarse su tiempo a la hora de legislar.

Estas modificaciones fueron criticadas por la oposición de derecha, por el Presidente Klaus Iohannis, por la prensa y por algunos socios occidentales de Rumanía. Por su parte, el Parlamento, el Gobierno y los medios de comunicación, repetían que las leyes debían ser revisadas para que cumplieran con la decisión del Tribunal Constitucional y con las resoluciones del Tribunal Europeo de Derechos Humanos, en el que Rumanía ha perdido muchas causas debido a las anomalías presentes en tribunales o en centros penitenciarios.

El presidente rumano Klaus Iohannis ha debatido con los responsables comunitarios el funcionamiento del Estado de derecho, tema que preocupa a la clase política y la opinión pública del país. El Estado de derecho es un asunto vital para Rumanía y nadie duda en cuanto a su funcionamiento, ha afirmado en Bruselas, Klaus Iohannis en la rueda de prensa común con el presidente de la CE, Jean Claude Juncker. Él ha declarado que los problemas sobre las leyes de la Justicia y los códigos penales deben resolverse en Rumanía sin esperar soluciones del extranjero.

Por su parte, el jefe del Ejecutivo comunitario ha apreciado que el sistema judicial de Rumanía está funcionando, y siempre que respeta las decisiones del Tribunal Constitucional Rumanía no infringe el Estado de derecho. Sin embargo, Juncker ha advertido que es inaceptable que Rumanía dé pasos atrás. De estos principios dependen el levantamiento del Mecanismo de Cooperación y Verificación a través del cual Bruselas monitoriza los progresos de la Justicia de Rumanía y la adhesión al espacio de Schengen, rechazada por las cancillerías occidentales influyentes que acusan precisamente la corrupción persistente de la administración rumana. Las embajadas de siete miembros occidentales de la Unión Europea como la Comisión Europea expresaron su preocupación por la modificación de las leyes de la Justicia.

Situación económica

El Banco Nacional de Rumanía ha aumentado del 1,75% al 2% la tasa de interés de política monetaria utilizada en sus principales operaciones, tras tres años sin cambios. El Banco Central ha tomado esta decisión tras tomar en cálculo el hecho de que la inflación sube a un ritmo acelerado y que Rumanía ha registrado un nivel muy alto del incremento económico, determinado en una proporción aplastante por el consumo. El gobernador del BNR, Mugur Isarescu, ha precisado que un aumento de la tasa de interés clave no conlleva obligatoriamente un crecimiento del índice ROBOR, la tasa de oferta interbancaria, en función de la cual se calculan los tipos de interés para los préstamos en moneda nacional.

El BNR ha decidido también mantener los niveles actuales de las tasas de las reservas mínimas obligatorias que se aplican a los pasivos en moneda nacional y en divisas de las instituciones de crédito. Por otra parte, Mugur Isarescu ha anunciado que, la próxima primavera, el BNR podría tomar medidas de restricción con respecto a la concesión de créditos a la población. Al final del pasado mes de noviembre, los atrasos de los rumanos rondaban los 5460 millones lei, esto es 1170 millones de euros, en el caso de los préstamos en moneda nacional, y 1340 millones euros para los préstamos en divisas.

Entre los 28 Estados de la Unión Europea, Rumanía ocupa el penúltimo puesto en cuanto al Producto Interior Bruto per cápita, según la última clasificación dada a conocer por el Fondo Monetario Internacional. En el espacio comunitario solo en Bulgaria se dan cifras inferiores. En el año 2017, el Fondo Monetario Internacional atribuyó a Rumanía un PIB per cápita de 10.372 dólares, esto es 10 veces más bajo que el de Luxemburgo, el país mejor clasificado. En los indicadores sobre el nivel de vida, como por ejemplo el sueldo medio o el poder adquisitivo, nuestro país está detrás de los demás miembros de la Unión Europea.

No obstante, el crecimiento económico sostenido de Rumanía de los últimos años ha disminuido las diferencias con Europa. Mugur Isărescu, gobernador del Banco Nacional de Rumanía ha declarado que "el nivel medio de desarrollo de la Unión Europea no está siendo alcanzado por todo el país, sino solo por algunas regiones. Desgraciadamente, la falta de una infraestructura decente que vincule las provincias históricas perpetúa estas diferencias. Es un problema tan grave que tiende a convertirse en una preocupación de seguridad nacional."

La región más desarrollada de Rumanía es la capital del país, Bucarest, y sus alrededores. Progresos evidentes se registran también en Transilvania y Banato, zonas situadas al oeste del país, más cercanas del

centro de Europa. Las zonas menos desarrolladas se encuentran en el este, en la región de Moldavia. Es esta la parte del país más afectada por la pobreza, con el nivel más bajo de infraestructura de sanidad o educación, y la menos industrializada. Por consiguiente son las regiones menos atractivas para las inversiones extranjeras. La capital y sus alrededores, conocida como la región Bucarest – Ilfov, atrajo en 2016 inversiones extranjeras por un valor total de 42.000 millones de euros, lo que significa casi un 60% del total de inversiones realizadas en el país, según datos publicados por el Banco Nacional de Rumanía. En el mismo período, la región nordeste recibió 25 veces menos inversiones directas por un valor total de tan solo mil millones de euros.

En estas condiciones, son esenciales las políticas europeas destinadas a reducir las diferencias entre países y regiones. La más importante es la llamada política de cohesión. Es una política que se refiere principalmente a la creación de estrategias de desarrollo a través de intervenciones en ámbitos como la infraestructura, el empleo, la educación, el ámbito de negocios y muchos otros. Todo se hace a través de un paquete de políticas aplicadas en el ámbito regional o incluso local, que se basa en inversiones públicas en estos sectores. Sin embargo, para aplicar estas políticas hace falta atraer fondos.

Para el periodo 2014-2020, la Comisión Europea ha destinado a Rumanía 22.000 millones de euros para inversiones. Hasta ahora el ratio de absorción es de tan solo un cinco por ciento, porque se ha conseguido absorber solo mil millones de euros.

En la Rumanía del año 2018 la única solución para atraer fondos europeos es reforzar la capacidad administrativa. Aunque la Unión Europea hace esfuerzos para apoyar a las autoridades centrales y locales, Rumanía todavía hace progresos muy pequeños en la atracción de fondos europeos.

Situación social

No cesa el debate sobre la ley de salarios en Rumanía. Mientras el Gobierno de coalición formado del PSD y la Alianza de Liberales y Demócratas de Bucarest declara que mediante esta normativa se corrigen disfuncionalidades fundamentales que conllevarán incrementos importantes de ingresos para algunos y bajadas para otros, los sindicalistas hablan de mentiras y manipulación.

En una rueda de prensa, la Ministra de Trabajo, Lia Olguta Vasilescu, precisó que en el momento de la adopción de la ley de los salarios en el mes de junio de 2017, la relación entre el salario mínimo por economía y el máximo del presidente del país era de 1 a 18, y que el Gobierno

deseaba que la relación fuera de 1 a 12.

Además, los reajustes salariales eran necesarios en las condiciones en que para los mismos cargos y atribuciones, los funcionarios recibían salarios distintos. No son pocas las categorías de empleados públicos que después de la aplicación de las dos leyes se quejan de la bajada de los ingresos. La ministra les responde y declara que han disminuido sólo los salarios muy altos, es decir de tan sólo un 3% de los empleados públicos.

Según Vasilescu, "ya desde mayo del año pasado se sabía que los salarios bajarían para un 3% de los empleados públicos. Personalmente anuncié la situación con motivo de varias entrevistas y en el marco de las comisiones parlamentarias en que se debatió la ley de los salarios. Pero la idea inicial no preveía ninguna bajada de salarios para los funcionarios públicos. Para respetar la relación de 1 a 12 que es correcta y está en concordancia con las leyes de la Unión Europea, fueron necesarios reajustes salariales tanto en el caso de los que rebasaban el salario del presidente, como en el caso de algunas categorías de funcionarios que eran el doble de lo que permitía la escala de salarios establecida para el año 2022."

Por otra parte, el PNL, en la oposición, mantiene su decisión de presentar una moción sencilla contra la titular del Trabajo. El diputado liberal, Dan Valceanu, considera que Lia Olguta Vasilescu ha evitado hablar acerca de los verdaderos efectos de las decisiones tomadas y que sólo ha presentado una serie de textos y leyes.

Dan Valceanu ha afirmado que "la titular de Trabajo leyó textos de leyes pero no comunicó qué ocurriría con los secretarios judiciales, los policías, los asalariados de las Direcciones Departamentales de Estadística, qué ocurriría con los profesores pagados por horas y con otras categorías de personas que se vieron obligadas a traer dinero de sus casas para pagar al Estado sin recibir el dinero por el trabajo que han hecho. Vimos a una ministra que nos hablaba de pensiones pero se olvidó decirnos que al principio del año no habían aumentado las pensiones en función del índice económico para no hablar más del medio privado para el cual declara que no puede hacer nada."

El esfuerzo presupuestario para los salarios es sustancial: en 2016 se gastaron 57.000 millones de lei, esto es 12.400 millones de euros, en 2017, 70.000 millones de lei y en 2018 la cifra superará los 80.000 millones de lei. Lo que en opinión del poder significa que los salarios de los rumanos registrarán un gran incremento.

A esta situación debe añadirse la fase problemática que está atravesando el sistema de salud en Rumanía. Sobre el trasfondo de

muchos problemas crónicos, como la escasa financiación del sistema sanitario y la falta de personal médico, aun desde el primer día de este año, casi 2.000 médicos de cabecera se han negado a firmar los contratos con la Casa de Seguros Médicos, dejando a unos 4 millones de rumanos sin ninguna posibilidad de recibir recetas gratuitas y compensadas o consultas de especialistas.

Los médicos que han protestado piden la eliminación de la burocracia en el sistema y el aumento de los fondos asignados a la medicina primaria. Además, el Ministerio de Sanidad está afrontando una fuerte campaña anti-vacunas, organizada de manera ilegal en el país. Como resultado, las Direcciones de Sanidad Pública tienen la misión de verificar los paneles publicitarios que contienen mensajes dirigidos contra la vacunación, un método que, y esto es muy importante, cada año salva la vida de casi 3 millones de personas. La actual epidemia de sarampión en Rumanía debe ser una señal de alerta para todos: médicos, autoridades y padres, pero los mensajes de este tipo representan un atentado contra la salud de los niños, según el ministro de Sanidad, Florian Bodog.

ANEXO DOCUMENTAL 1
GOBIERNO DE RUMANÍA
 30-01.2018

Primera Ministra	Vasilica - Viorica DĂNCILĂ
Viceprimer Ministro	Viorel ȘTEFAN
Viceprimer Ministro y Ministro de desarrollo regional y administración pública	Paul STĂNESCU
Viceprimera Ministra y Ministra de Medio Ambiente	Grația Leocadia GAVRILESCU
Viceprimera Ministra para la implementación de alianzas estratégicas de Rumania	Ana BIRCHALL
Ministra de Interior	Carmen Daniela DAN
Ministro de Asuntos Exteriores	Teodor-Viorel MELEȘCANU
Ministro de Defensa	Mihai-Viorel FIFOR
Ministro de Hacienda	Eugen Orlando TEODOROVICI
Ministro de Justicia;	Tudorel TOADER
Ministro de Agricultura y desarrollo rural	Petre DAEA
Ministro de Educación	Valentin POPA
Ministra de Trabajo y Justicia Social;	Lia-Olguta VASILESCU
Ministro de Economía	Dănuț ANDRUȘCĂ
Ministro para la Energía	Anton ANTON
Ministro de Transportes	Lucian ȘOVA
Ministra para los Fondos Europeos	Rovana PLUMB
Ministro de Negocios, Comercio y Emprendimiento	Ștefan-Radu OPREA
Ministra de Sanidad	Sorina PINTEA
Ministro de Cultura e Identidad nacional	George Vladimir IVĂȘCU
Ministro de Aguas y Bosques	Ioan DENEȘ
Ministro de Investigación e Innovación	Nicolae BURNETE
Ministro de Comunicación y Sociedad de la Información	Petru Bogdan COJOCARU
Ministra de Juventud y Deportes	Ioana BRAN
Ministro de Turismo	Bogdan Gheorghe TRIF
Ministra para los Rumanos en el extranjero	Natalia-Elena INTOTERO
Ministro para las relaciones con el Parlamento	Viorel ILIE
Ministro delegado para los Asuntos Europeos	Victor NEGRESCU